Didáctica de los refranes en la enseñanza pública

PILAR BLANCO GARCÍA
Universidad Complutense de Madrid

Aunque el título de esta ponencia se refiere a toda la enseñanza pública, porque la base ha sido el recuerdo de aquellas "enciclopedias del saber" donde cabía todo, voy a ceñirme más a la escuela rural para no sacar al proverbio, al refrán, al dicho y, en definitiva, a la paremia del entorno en que nació, del pueblo. Podría empezar con las palabras que inician los cuentos infantiles: *érase una vez...* Y en efecto, érase una vez una época en que existían escuelas rurales (hoy han desaparecido la mayor parte de ellas) a las que acudían muchos niños y niñas a aprender en pocos años, de los 6 a los 14, todo lo que sería durante el resto de su vida su bagaje cultural. Por eso, no es extraño que aquellas enciclopedias tuvieran nombres tan rimbombantes y tan atractivos como: *Tesoro de conocimientos útiles* (Madrid: Ed. Bruño, 1954).

Lo inútil, el saber por el saber, no tenía ninguna importancia. Por eso, la didáctica de los maestros iba encaminada a transmitir lo que podía ser útil en el entorno en que se suponía iban a transcurrir sus vidas, y que fuera asequible a "su corto entender".

Ya nuestros antepasados, por el método de la observación, se habían autoenseñado consejos útiles para arar y tener buena cosecha, mirar la luna y ver al sol, mirar al sol y ver el frío y el calor, mirar la espiga y ver el pan que comerían, ver la flor del garbanzo y de la patata y saber con qué comerían ese pan. Pero el maestro que llegaba al pueblo enseñaba lo que era el firmamento, el espacio que rodea la tierra y dónde están las estrellas, los astros, el sol, la luna y los planetas y finalmente, hacía ver a través de la "ciencia" lo que en casa se oía y se verificaba cada día mediante una terna de refranes y su explicación. A continuación, seleccionamos algunos de los refranes registrados por este manual para acompañar o ilustrar las enseñanzas sobre la atmósfera, los minerales, las piedras, los combustibles, los animales domésticos, etc

(1) *Sol que mucho madruga, poco dura.* El sol siempre madruga y dura más o menos siempre igual, aunque no lo veamos. En un sentido más amplio, las cosas intempestivas o demasiado tempranas suelen malograrse.
(2) *Unos nacen con estrella y otros nacen estrellados.* Muchas veces oían estas palabras sin saber su significado, que alude a la distinta suerte de las personas.
(3) Muchas veces al anochecer el campesino se asomaba a la calle o al corral y si había luna decía: *Luna con cerco, lavajo lleno; estrella en medio lavajo seco.* ¿Qué significa "lavajo"? El *Diccionario de la Real Academia Española* lo define como «charca de agua llovediza que rara vez se seca». El refrán, según la explicación del tesoro del saber, da a entender que la presencia de halos o coronas alrededor de la luna es indicio de lluvia cercana.

(4) La tierra situada debajo del firmamento es el lugar donde pisamos y hay que hacerlo con cuidado porque: *Callar y obrar por la tierra y por el mar*. Resulta muy útil esta enseñanza porque indica que para negociar bien, se ha de hablar poco y con diligencia.
(5) *Del monte sale quien el monte quema*. Avisa de que los daños que se experimentan suelen provenir de domésticos y parciales.
(6) *Cada uno quiere llevar el agua a su molino y dejar en seco al del vecino*. Se dice de quien sólo atiende a su propio interés, sin reparar en el daño ajeno.
(7) *Quien no se aventura no pasa la mar*. Hay que ser arriesgado para conseguir cosas difíciles.
(8) *Del mar el mero, y de la tierra el carnero*. Da a conocer que la carne de estos animales es más apetitosa que la de los demás.
(9) *Do va la mar, vayan las ondas*. No hay que exponer mucho cuando peligra o se ha perdido lo más.
(10) *Quien siembra vientos, recoge tempestades*. Se predice las funestas consecuencias que pueden atraer la predicación de malas doctrinas.
(11) *Al viejo, múdale el aire y darte ha el pellejo*. Es peligroso mudarse de clima en la vejez, por lo que se procuraba no cambiarles de camisa, aunque olieran mal.
(12) *Con viento limpian el trigo, y los vicios con castigo*. El castigo es muy conveniente para la enmienda del vicioso. De ahí que al zángano (mal estudiante) se le diera con la vara detrás de las orejas; de ahí el castigo de permanecer de rodillas con los brazos en cruz y soportando libros sin poder bajar las manos y de ahí los reglazos en las manos y en las uñas.
(13) *Cuando la sierra está tocada, en la mano viene el agua*. Cuando la sierra está cubierta de nubes, suele llover pronto.
(14) *Escarcha rebolluda, al segundo o tercer día suda*. Después de haber caído dos o tres escarchas grandes y seguidas, regularmente llueve.
(15) *Allá darás, rayo, en casa de Tamayo*. Demuestra la indiferencia con que vemos los males ajenos. Los males tocan a los otros, a nosotros, nunca.
(16) *Al que al cielo escupe en la cara le cae*. La arrogancia se expone con frecuencia a un duro escarmiento.
(17) *Cuando Dios quiere, con todos los aires llueve*. Todo obedece a la voluntad de Dios, disponiendo que los medios que se creen más contrarios al logro de una cosa, sirvan para su consecución.
(18) *Al peligro, con tiento, y al remedio, con tiento*. En las cosas peligrosas se ha de proceder con detención y en los que piden remedio, con prevención y actividad.
(19) *Mayo mangonero, pon la rueca en el humero*. Se decía por la cantidad de fiestas que había en mayo y con alusión a las mangas de las parroquias.

Una de las cosas que más puede llamar la atención son los refranes que encontramos relacionados con las estaciones del año y su iconografía.
(20) *La masa y el niño en verano frío*. Hoy puede extrañar esa alusión a "la masa", esto es la masa del pan que se hacía en cada casa. Este refrán enseña el cuidado con que ha de evitarse que dé el aire a la masa, porque se agria con facilidad, y el que en general ha de tenerse con las cosas que por su naturaleza son delicadas.

Este refrán era uno de los más útiles en los pueblos. En cada casa se cocía el pan para la semana y el olor que se extendía por todo el pueblo era algo muy especial.
(21) *Cuando verano es invierno y en invierno verano, nunca buen año*. Denota lo dañosa que es a los frutos y a la salud la irregularidad de las estaciones.
(22) *Agosto y vendimia no es cada día, y sí cada año; unos con ganancias y otros con daño*. Aconseja la economía con que deben vivir los labradores.
(23) *Pedrada contada, nunca ganada*. La jactancia en las cosas arguye que no son ciertas ni seguras.
(24) *Quien calla, piedra apaña*. Se dice de alguien que en una conversación observa, sin hablar, lo que se dice para usarlo más tarde.

(25) *Piedras sin agua, no aguza en la fragua.* Para conseguir lo que se intenta es menester ayudarse o que le ayuden.
(26) *Dádivas quebrantan peñas.* Con dones o presentes, es decir, con regalos, se suelen vencer las mayores repugnancias.
(27) *Piedra movediza, nunca moho la cobija.* La actividad mejora la condición.
(28) *Palabra y piedra suelta no tienen vuelta.* Hay que tener mucho cuidado con las palabras que empleamos y especialmente las que pueden herir, porque una vez dichas no se pueden recoger. Contaban, al explicar este refrán, que la honra de las personas hay que cuidarla, que nunca se debe hablar mal de nadie. Y añadían la historia de una persona que fue a confesarse y se acusaba de haber contribuido a difundir falsos testimonios y a quien el cura impuso como penitencia, desplumar una gallina en un día de viento y luego recoger las plumas. Cumplió con la penitencia y volvió a decir al cura que sólo había podido cumplirla en parte porque era muy difícil recoger todas las plumas. Lo mismo de difícil, le contestó el cura, es recomponer la honra de una persona difamada. Una buena explicación.
(29) *Ni carbón ni leña no los compres cuando hiela.* Pesan más que en tiempo seco y te engañarás.
(30) *Humo y mala cara sacan a la gente de casa.* Los malos modos ahuyentan a las gentes. Lo contrario atrae.
(31) *Apagóse el tizón, y pareció quien lo encendió.* Cuando los que estaban enemistados se hacen amigos, se descubre al autor de la discordia.
(32) *Si da el cántaro en la piedra, o la piedra en el cántaro, mal para el cántaro.* Ojo con los que tienen el poder, más vale no tener ni disputas, ni contiendas con ellos.
(33) *Entre santo y santo, pared de cal y canto.* Las ocasiones entre personas de diferente sexo, aunque sean de señalada virtud son muy peligrosas.
(34) *Pólvora poca y munición hasta en la boca.* Para lograr algún intento hay que oponer todos los medios que sean conducentes y seguros, procurando omitir o moderar los que puedan tener algún riesgo.
(35) *Acudid al cuero con albayalde, que los años no pasan en balde.* Es una sátira contra las mujeres que procuran disimular su edad cubriendo con afeites las verrugas y otros defectos de la cara.
(36) *¿Qué espejo hará la fuente do la vecera se mete?* La persona de malas costumbres no puede dar buen ejemplo.
(37) *No es oro todo lo que reluce.* No hay que fiarse de las apariencias porque *de dinero y calidad, la mitad de la mitad.*
(38) *Dijo el escarabajo a sus hijos: «venid acá flores mías».* Cuanto engaña el cariño en el juicio de las dotes y gracias de las personas a las que queremos mucho.
(39) *Leña de romero y pan de panadera la bordonería entera.* Una manera de llamar holgazán a los labradores que compran el pan por no cocerlo en su casa, y queman leña ligera por no ir a buscar la recia más lejos.
(40) *Cuando una puerta se cierra otra se abre.* Refrán que sirve de consuelo a los desgraciados y desafortunados porque sabemos que *No hay mal que cien años dure.*
(41) *Aldeana es la gallina, y cómela el de Sevilla.* No se deben despreciar las cosas por ser humildes o criadas en tierras pobres.
(42) *Si el caballo tuviese bazo y la paloma hiel, toda la gente se avendría bien.* No podrá tener buen trato y correspondencia el que contemporice con los afectos o inclinaciones de los demás.
(43) *Por dinero baila el perro, y por pan si se lo dan.* Explica la fuerza del dinero que influye aún en aquellos a quienes no sirve ni aprovecha.
(44) *Dineros de avaro, dos veces van al mercado.* Reprende al que de mezquino compra géneros malos que le duran poco.
(45) *Bien te quiero, bien te quiero; mas no te doy mi dinero.* Reprende a los que hacen muchos agasajos.

No ha sido casualidad que para terminar con este *Tesoro* hayamos elegido el dinero. En cada lección de este, hoy singular, libro, después de los tres refranes que rematan los diferentes temas hay un poema, unas veces de Iriarte, de Fray Luis de León, de Martínez de la Rosa, de Gertrudis Gómez de Avellaneda y de otros muchos que los relacionaban con los temas y los refranes.

De transversalidad, de educación en valores se habla mucho hoy, no quiero ofender a nadie, pero creo que en estas pequeñas-grandes enciclopedias la que hemos citado y quizá otra más conocida (*Enciclopedia Álvarez*) y sobre todo en aquellos maestros, sin mencionarlos, estaban todas estas "novedades" que nos han presentado unas directrices docentes que en muchos casos fallan, pues:
(46) *Dime de que presumes y te diré de lo que careces.*

Si hoy a algún maestro o diplomado se le ocurriera plantear este método diciendo que se aplicaba en tales años... prefiero no imaginarme lo que tendría que oír. Y, sin embargo, la publicidad más agresiva, la que nos bombardea a diario en nuestra propia casa, la ha copiado. Nos dirán que es una novedad, pero lo cierto es que hace muchos años que nos enseñaban así en la escuela pública.

Hace algunos meses recibí una de esas muchas ofertas que nos envían los Bancos y la guardé para hoy. Siguiendo un poco la didáctica de los años 40, 50 y 60 de estas escuelas también éste Banco nos dice lo que significan los refranes, y lo hace como nuestro libro con una terna de refranes.

Con el atractivo título de *Participe en el refranero financiero de banco directo (Argentaria) y consiga un buen regalo*, se introduce al posible cliente en el mundo del refrán y, aunque el fin es captar su dinero, no está mal que se recuerden nuestros refranes:

Si pienso en rentabilidad creo que...
Más vale pájaro en mano que ciento volando.
Si no tienes dinero en la bolsa, ten miel en la boca.
El que no se arriesga no pasa la mar.
Cuando invierto, el plazo es la clave porque...
Quien guarda sabe, de la abundancia tiene la llave.
Para las ocasiones son los doblones.
Cuando menos se piensa salta la liebre.
Prefiero el consejo de un experto a la hora de invertir porque...
El que a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.
Júntate con buenos y serás uno de ellos.
El que no duda, no sabe cosa alguna.
Si diversifico mi inversión creo que...
Quien mucho abarca, poco aprieta.
Ni tanto que me sobre, ni tan poco que me baste.
En la variedad está el gusto.

Quisiera que esta comunicación fuera un homenaje al pueblo, a los españoles que todavía conservan los refranes como su mayor acerbo cultural. Hoy tenemos aquí la ayuda, la colaboración de una sociedad de agricultores *ASAJA* que representan a todos. Y cómo no, a los maestros que supieron condensar en ellos un saber científico y literario que fue la base de la que hemos salido muchas personas que hoy nos dedicamos a la enseñanza y a otros menesteres.

